

Cia 783

Excmo Sr Capitan Jral.

Buenos Ayres Mayo 17 de 1868

Don Juan José de Urquiza
Estimado General y amigo: Hace al-
gun tiempo he debido escribir a U.E. (como se lo habia
anunciado) sobre un asunto que a todo Argentino
interesa, y sobre el cual la posicion respectiva que
ocupamos, exigia que hablásemos con amitoria franque-
za, considerando con animo sereno los intereses de
nuestra patria. Me refiero a la eleccion del futuro
Presidente de la Republica, que en este momento ocupa
al País

Documentos que son del dominio publico,
han hecho conocer a mis conciudadanos cual es
la linea de conducta, que me he propuesto seguir
en esta emergencia, inhibiendome de tener candidato
oficial ni particular como algunos me sollicitaban y
defiendo al pueblo suprema libertad para que elijere
el magistrado que ha de sucederme en el gobierno. En
esta resolucion he persistido y persisto y nada ni na-
die me hara variar de ella.

Al hacer esas declaraciones, he manifestado fran-
camente cual es mi modo de pensar respecto de algunos
candidatos que entonces aparecian y entre ellos la de
U.E., y he explicado por que no los consideraba con-
venientes al país, reservandome el derecho y como hom-
bre y como Arg^{no} largo, de hacer uso de mi autoridad
moral para dar a mis Compatriotas mi concepto
imparcial, sin tratar en lo mas minimo sublevar

ni faltar a mis deberes de gobernante poniendo el poder
y la influencia oficial que me ha confiado el país al
servicio de ninguna candidatura.

Debo por lo tanto a V.E. una explicac^{on} sobre el particular y
la hago hoy con tanto mas gusto cuanto q^{ue} V.E. me me^{re} ^{la} ha p^{re}stado.
y por q^{ue} me consta q^{ue} en V.E. el qui con mas elevac^{on} de esp^{iritu}
ha recibido mis declaraciones en la parte q^{ue} personalmente
le afectaban, y mi en sus discursos oficiales ni en su corres-
pondencia privada ha incurrido en la debilidad de hacer
cuestion de amor propio lo q^{ue} era simplemente cuestion de conveniencia
y de conveniencia pública.

Este antecedente me hace esperar
un buen resultado del paso que voy ahora a dar.

Quando anteriorm^{te} manifesté q^{ue} estaba dispuesto a hacer
oposicion a su candidatura por no considerarla conveniente a
las interes^{es} de la Rep^{ublica}, declarando a la vez q^{ue} p^{or} el efecto solo me
valdria de mi autoridad moral sin comprometer en lo mas
minimo mi caracter oficial, tenia en vista, en primer lugar,
dirijirme a V.E. pidiéndole en el nombre y en el interes de nuestros
país, que declinase noblem^{te} su candidatura si ella le era
ofrecida, contando q^{ue} las consideraciones q^{ue} le esp^{er}acione y las
razones q^{ue} le diere al aconsejarse tal paso, obrarian podero-
sam^{te} en su animo, para inducirlo a dar este ejemplo de pa-
triotismo, que honraria igualm^{te} a ambos.

Observe q^{ue} hemos dado p^{or} dos ocasiones el ejemplo moraliz^{ador} de
de hacer la guerra con humanidad, y solo por necesidad, q^{ue} en
dos ocasiones solenn^{es} nos hemos dado la mano en nombre de los
altos interes^{es} públicos sin adular de mutuo privilegio, y que
actualm^{te} en discusion sobre un punto que a todos afecta, podemos
dar aun otro ejemplo no menor moral para nuestros países y que

resistir a la vez en su honor y en el bien, creo q^a podemos hablar con toda franqueza sin temor de provocar contestaciones fútiles, y entendernos con altura como corresponde cuando se trata de asuntos tan serios.

Si no me he dirijido antes de ahora a V.E. p.^a hablé sobre el particular, era por q^e esperaba q^e la eleccion de electores p.^a Paisiente tuviese lugar, y q^e la opinion se pudiese formando librem.^{te} por la discusion de los Candidatos p.^a q^e constase asi, q^e ni sobre elecciones, ni sobre facultades me he entendido ni procurado entenderme con V.E.; lo q^e hara igualmente honor a ambos y lo hara a nuestro pais, pues cuando dos hombres, q^e pueden contar con medios p.^a influir sobre la opinion de sus conciudadanos se abstienen de mancomunar su influencia, por respeto a los derechos del pueblo, y prescindir hasta de hacerlo respeto de un tercero, no puede dudarse, que hay una moral pública, que rige las conveniencias.

Un acuerdo entre los dos, ya fuese p.^a transmitir el poder, ya fuese p.^a hacer triunfar un candidato cualquiera aun sin hacer p.^a ello uso de medios reprobados, habria sido una inmoralidad un oprobio p.^a nuestro pais y una verguenza p.^a nosotros, ademas de q^e habria sido un inmenso paso retrógrado en el camino del orden Constitucional y del gobierno del p.^o blo. por el pueblo, en q^e debemos empeñarnos, adiantar a pesar de los obstáculos con q^e los vicios de algunos gobiernos locales y la falta de educacion o de energia de algunos pueblos obsta al establecim.^{to} real de la libertad electoral. Seria pues un hecho honroso y moralizador p.^a el presente y lo futuro, el que no hayamos ni procurado establecer acuerdos sobre asuntos que son del dominio esclusivo del pueblo asi en la iniciativa como en el ejercicio pleno y verdadero del derecho electoral. Un pueblo necesita mas de moralidad, de libertad y de justicia, que de tutores q^e pretenden dirijirlo por medios de intrigas oscuras.

Escusa una de las razones por que me

he manifestado desde el principio en oposicion a su candidatura, p^a dar así una garantía mas a la verdad del libre sufragio popular, y Emotivas, que muestra influencia mancomunada en ningun caso pericia sobre sus votos.

Espero enumerar otras consideraciones, q^e me harian mirar su candidatura como inconveniente p^a el país, por que esto me llevaria demas de 150, y son del dominio comun; así es q^e me limitari a señalarle uno de los mas importantes, y es q^e su candidatura ha sido proclamada antes de iniciarse los trabajos constitucionales por la monedera q^e ha azolado el interior de la Rep^{ca} invocando su nombre, y q^e como solo hiedi- dos a V.E. Don Manuel Subada no se puede in Sustar impunem^{te} el sentim^{to} publico levantandole, despues q^{ue} ella ha sido el pendon de la guerra de los traidores, de los cobardes, y de los malos argentinos, aun cuando V.E. no sea culpable de ellos, quedandole sin embargo la responsabilidad de no haber protestado contra esa explotacion que se hacia de su nombre.

Otra considerac^{on} mas honrosa p^a V.E. es q^e habiendole tocado la gloria de derivar una barbara tirania en favor de y de llenar una Presidencia historica como la q^{ue} dio forma constitucional a la orga- niza^{on} de trece Provincias Arg^{as} preparando la union definitiva de la Rep^{ca}, haciendo posible la conciliacion de dos deudos y de dos partidos, seria manifestar una ambicion vulgar no motivada por grandes ideas, disputar el poder al pueblo, cuando se trata de una Presidencia ordinaria.

La obra q^e V.E. realizo en parte, a mi me ha tocado la fortuna de com- pletarla, realizando p^{er} la primera vez la unidad nacional en toda su plenitud, haciendo aceptar una ley comun por todas las provincias y por todos los partidos, mostrando nos por la primera vez ante el mundo en cuerpo de Nacion en paz y libertad, hasta donde era posible. Despues de llenar estas Presidencias historicas, no digo

que no queda algo á que aspirar; pero si digo q^e los que las han ocupado se mostrarían indignos de haber desempeñado ese alto puesto, si cuando se trata de una eleccion descendieran á la arena p^a hacer valer sus medios á fin de disputar á sus compatriotas la libertad de elegir, pretendiendo imponerse á la opinion por medios artificiales, ó lo que es lo mismo ofreciendo una precision moral que ponga en duda la espontaneidad de la eleccion

El General Mr Martin cuya memoria tanto respeta V. E. desea al despedirse de la vida pública, que la simple presencia de un hombre q^e ha llegado á cierta altura, es siempre un peligro p^a los pueblos que de nuevo se constituyen, y con mas razon debe serlo, cuando su influencia pretende pesar sobre ellos; y Washington, que es el gran modelo, que debe tener presente todo Republicano, comprendió en medio de su apogeo, q^e había llegado el momento en que debía retirarse de los negocios, p^a no gravitar sobre sus comitadados y dar con su desinterés un ejemplo de virtud cívica legando una saludable leccion á pueblos y gobiernos. Ser que estos grandes hombres dignos de mandar á los demás por la eleccion de su espíritu, y por el temple cívico de sus almas, amaban mas la dignidad del hombre que la materialidad del poder, y tenían en la vitalidad de los pueblos, y en ^{su} Capacidad p^a gobernar mas fe que la que han manifestado entre nosotros, peticioneros sin corazon y sin cabeza, que siempre han procurado colocar las situaciones bajo los auspicios de fuertes extraños y ^{aun} con contrarios al desarrollo propio de la libertad. Es verdad que esos hombres han pasado felices, y nadie se acuerda de ellos, ni aun para depreciarlos, y solo ha quedado de grande y de importante el ejemplo dado por aquellos grandes hombres Americanos que legaron su honra, el poder moral que por sus virtudes ó por su herencia se habían conquistado sin pretender guardar nada para sí.

Los pueblos tienen cada día necesidades y aspiraciones nuevas

q aunque los hombres q^e las realicen ocupen el puesto a' otros, no sean
muchas veces superiores a' los q^e los preceden con ellos representantes de
esas exigencias inferiores que surgen, y nadie tiene derecho a' título
de mas sabio o de mas poderoso a' contrariar ese movim^{to} natural
del progreso de todo país libre, a' menos de conspirar contra la expansión
de la libertad y comprometer el porvenir de las instituciones p^{re}cauto-
nas de ambición vulgar o de exagerado amor propio. El pueblo aun
cuando se equivoca tiene siempre mas razon que los sabios y los habi-
lu, que miran las grandes cuestiones por el ojo de la llave de sus in-
tereres o de sus pasiones personales.

Dejemos pues a' los pueblos obrar con toda ^{la} libertad posible, y no estu-
mos en las balanzas, en que se pesan los candidatos de la opinion las perni-
ciosas de influencias q^e pueden anular o neutralizar sus legítimos derechos;
pues así al menos cumpliremos con un deber sagrado, y no retardare-
mos con la concepción autorizada por altas influencias el establecim^{to}
definitivo de la verdadera libertad electoral.

En fin general, y p^{re} excusar exteas en mas consideraciones, basta
q^e un candidatura tenga muchos y muy graves inconvenientes, y que su
desistimiento ofrezca al país muchas y muy grandes conveniencias p^{re}
el presente, y p^{re} el porvenir, p^{re} que obren en su animos los altos senti-
mientos del patriotismo y se decida a' optar por aquella posicion q^e
sea mas conveniente p^{re} los intereses de nuestra patria y mas digna
p^{re} A. V. E.

Candidato o Presidente de la República, V. E. será siempre una
bandera de lucha, que lo inhabilitará p^{re} el bien, mientras que
fuera del gobierno su influencia puede todavía ser muy saludable
poniéndola al servicio de los grandes intereses q^e demandan la concurren-
cia de todas las fuerzas y de todas las voluntades.

A. V. E. le ha sido concedida por el destino, una posicion, q^e ha muy
poco ha sido dado alcanzar en nuestra America, tan trabajada
por malas influencias, por malas pasiones, a' la vez q^e por

aspiraciones legítimas hacia la libertad y la justicia; siendo la esperanza de estos pueblos de que no siempre las grandes influencias se han puesto al servicio de la maza, y han preferido su egoísmo a la felicidad de la comunidad. En el último tercio de su vida después de haber derribado una barbara tiranía, después de haber llenado una presidencia histórica que preparaba la unión de una gran nación, presidiendo a su organización constitucional, tiene V.E. la fortuna de conservar todavía una influencia eficaz para servir a esos grandes objetos trabajando por el mantenimiento de la unión nacional, que tanto nos ha costado, por la conservación de la paz, que tanto necesitamos, y por el prestigio y la eficacia del goberno que haya designado nuestros destinos en nombre de la ley y de la libertad de que sacará su fuerza para gobernar.

V.E. como aspirante vulgar a la Presidencia, contrariaría esos fines; como Presidente los haría imposibles mientras que como simple ciudadano ó como gobernador de la Provincia de su naci^on.^{te} puede servirlos con eficacia, dando a la vez un buen ejemplo, que sirva para dar confianza en la estabilidad de nuestra situación y para secundarla con el concurso poderoso de la opinión pública, que en consecuencia de esto tendría mayor expansión y mayor influencia.

En tal sentido, si estoy dispuesto a entenderme con V.E. y a mancomunarme con sus esfuerzos con los míos, si a que dignamente pueda hacerse no para gobernar irresponsablemente al goberno, sino para ayudarlo a gobernar con eficacia, a fin de que pueda cumplir como corresponde sus deberes, para mantener la unión nacional, que ha sido la sublime aspiración de tantas generaciones sacrificadas en su honor, y para mantener la paz que necesita de servidos leales, que trabajen por ella noche y día. Si después de terminarse mi período constitucional, mis connacionales me conceden alguna confianza que me es dado ejercer sobre sus destinos alguna influencia, yo la haré servir en tal sentido, y estaré dispuesto a buscar la concurrencia de toda influencia legítima, que trabaje en tal sentido sobre la base de que el Presidente que venga a gobernar con la Autoridad

q^{ue} le da la fonsimacion y el voto de sus conuicladanos, sin que nadie á título de mas sabio ó de mas poderoso pretenda gobernarlos, por que esto sería lo mismo q^{ue} empuscar p^{ara} falsificar el voto de los pueblos desplantando la voluntad de la mayoria con las influencias ilegítimas que surgen por los derechos ajenos.

Podría abundar en muchas otras consideraciones p^{ara} oír q^{ue} las espuestas bastarían p^{ara} inclinar su animo á una determinacion tan pendente como patriótica, y á inspirarle los nobles y generosos sentimientos de que debe estar poseido todo buen Argentino, cuando se trata de la suerte presente y futura de su Patria, y de la conservacion de lo que tanto trabajo y tantas sacrificios nos ha costado adquirir.

Si algo furtiva á sus sentim^{tos} y á su patriotismo creyendo, q^{ue} tal resolucion no solo no le será violenta, sino q^{ue} no le cortará ningun esfuerço, dando q^{ue} se persuada, que con ella ha de ganar el país, se ha de consolidar mas la nacionalidad Arg^{entina}, y se ha de conservar mejor la paz á que todos aspiramos p^{ara} honor y p^{ara} felicidad de nuestra querida tierra.

Esperando su contestac^{ion} y deseándole toda prosperidad -
me repito de V. E. como siempre aff^{mo} amigo y compatriota
(firmado) Bartolome Mitre